

**Poblado Pamal-Navil anexo del ejido san Jerónimo Bachajón municipio de Chilón, Chiapas, México.**

A 08 de abril del 2022.

A los pueblos originarios de México y del mundo  
A las organizaciones sociales independientes  
A las diferentes creencias religiosas  
A las organizaciones no gubernamentales de derechos humanos  
A los observadores internacionales de derechos humanos  
A los medios de comunicación nacionales e internacionales  
A la organización de las naciones unidas

Somos pueblos Tseltal, estamos defendiendo nuestra Madre Tierra y nuestros territorios, que por generaciones nos ha dado alimentos y vida a nuestras familias. Sabemos que por orden divina y por derecho nos corresponde utilizar nuestra Madre Tierra para cobijo de nuestras esperanzas.

Pero, los intereses ambiciosos de los ricos y poderosos han pretendido despojarnos de nuestras tierras y territorios en complicidad con los gobernantes y el sistema de gobierno, quienes han implementado reformas a la Ley Agraria y a la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. También han inventado programas y proyectos para engañar y dividir a nuestras comunidades y hacerlos vulnerables. Han llevado acabo imposiciones de autoridades ejidales y comunitarias para facilitar sus pretensiones de dominio y despojo de las tierras y de nuestros territorios.

Es el caso de la construcción de los cuarteles de la Guardia Nacional en nuestros territorios para bloquear cualquier manifestación pacífica en protesta de la defensa de nuestras tierras y territorios. Ya que la finalidad de la militarización responde únicamente para dar paso y protección a las empresas nacionales y transnacionales que van tras la extracción de las riquezas naturales.

Los gobiernos y las autoridades de procuración e impartición de justicia, en muchos de los casos son cómplices de la delincuencia, por esta razón, no puede controlar tanta violencia y muerte en todo nuestro territorio nacional.

Sin embargo, si el pueblo se manifiesta pacíficamente para exigir justicia en contra de las violaciones a nuestros derechos más elementales como la defensa de nuestras tierras y territorios, y para exigir la libre determinación de los pueblos y así elegir nuestras autoridades.

Los gobiernos y las autoridades que deberían de protegernos y cuidarnos nos reprimen, nos persiguen y encarcelan. Ha sido el caso de la detención arbitraria de nuestros hermanos **José Luis Gutiérrez Hernández y César Hernández Feliciano, quienes fueron detenidos, torturados y encarcelados el día 15 de octubre del año 2020 en el cruceiro Temó** territorio del ejido San Jerónimo Bachajón, por defender a la Madre Tierra.

Hacemos responsables a las autoridades municipales, policías municipales, policías sectoriales y militares de la Guardia Nacional, así como ministerios públicos designados en la región, de esos hechos lamentables.

Por todos los atropellos y represiones cometidos por las autoridades, **exigimos la libertad incondicional de Jose Luis Gutiérrez Hernández y César Hernández Feliciano.**

Decimos no a la militarización a través de la construcción de cuarteles de la Guardia Nacional y sus actividades en nuestros territorios.

Decimos no a la violencia, somos Pueblos Creyentes que estamos construyendo la paz, para nuestros pueblos.

Rechazamos a las empresas extractivas ya sean nacionales o transnacionales.

Agradecemos la solidaridad del Pueblo Creyente, de los Pueblos originarios, de las organizaciones de derechos humanos y a todos y todas que se han sumado a la exigencia de libertad de Cesar y José Luis y defensa de la Vida.

**Pueblo Creyente del Centro Pastoral Jet-Ha**